



MUJERES RURALES: como colabora la FAO

Tras la introducción de un proyecto de la FAO destinado a apoyar a las mujeres de las zonas rurales, el número de niños desnutridos de un pueblo de la montaña de la región de Comayagua, en Honduras, descendió de un 90%. En Guinea Bissau, más de 2,000 mujeres agricultoras se han beneficiado de un proyecto de la FAO creado para aumentar la disponibilidad de frutas y verduras en el mercado de una ciudad importante.

El proyecto Bahía de Bengala de la FAO ha preparado a mujeres para que trabajen de enlaces entre sus comunidades de pescadores y el gobierno. En Madrás, las vendedoras de pescado trabajaban en los sucios arcones de la carretera mientras que los hombres tenían acceso a los puestos del mercado. Las mujeres exigieron, y les concedieron, un área de trabajo limpia en la que procesar y vender su pescado. La instrucción recibida del proyecto de la FAO elevó su confianza en sí mismas para exigir un trato justo.

En la región de Keita, en el Níger, hay un oasis de prosperidad donde las mujeres cultivan cebollas, en una depresión llana de aluvión, que contribuyeron a crear bajo un proyecto de la FAO. Las cebollas se venden por toda África occidental.

Estos no son más que unos cuantos ejemplos de los numerosos proyectos que han beneficiado a las mujeres rurales, incrementando su prosperidad, sus conocimientos, su poder y su confianza en sí mismas.

La FAO apoya desde hace casi 50 años y en todo el mundo en desarrollo, programas de ayuda a las mujeres de zonas rurales. Los primeros proyectos tendían a centrarse en las economías domésticas y la nutrición, pero en los años Setenta y Ochenta se produjo un alejamiento del papel que se atribuía tradicionalmente a las mujeres como cuidadoras de niños y cocineras. Un conocimiento más realista del papel de la mujer con respecto a la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible ha conducido a proyectos diseñados para garantizar que se tengan plenamente en cuenta los intereses de las mujeres rurales. Más que

promover programas y proyectos especiales sólo para mujeres en un intento de ayudarlas a "ponerse al día", el medio más efectivo de lograrlo es mediante la "clasificación básica" para asegurarse que las mujeres participen plenamente y que se beneficien de las actividades de desarrollo. La clasificación básica implica:

- una valoración y reconocimiento totales del potencial de las mujeres rurales y del papel que desempeñan en las actividades de desarrollo;
- considerar a las mujeres participantes y beneficiarias de todas las actividades relevantes del proyecto;
- contemplar medidas especiales para

satisfacer las necesidades específicas de las mujeres rurales.

La FAO se asegura de que los proyectos y programas tomen en debida consideración de las necesidades de las mujeres.

Plan de Acción de la FAO

El Plan de Acción de la FAO persigue tres objetivos:

- fomentar una justicia basada en la diferencia de género en el acceso y control de los recursos productivos;
- incrementar la participación de las mujeres a todos los niveles en los procesos de toma de decisiones y elaboración de políticas;
- promover acciones para reducir el volumen de trabajo de las campesinas y mejorar sus oportunidades de conseguir empleo remunerado e ingresos.

El Plan perfila un marco de trabajo que integre la perspectiva de género en todos los programas y actividades de la FAO para los años 1996-2001.

Capacitación

Si las mujeres tienen que participar y sacar provecho de los esfuerzos de desarrollo, los especialistas en desarrollo y formuladores de política deben sensibilizarse en las cuestiones relativas a las diferencias de género. Por esta razón, una de las prioridades fundamentales del Plan de Acción de la FAO consistía en encargarse de la capacitación en el análisis de género, de sus propios profesionales. Para crear una capacidad de formación nacional y regional hay que hacer más esfuerzos en la capacitación de capacitadores a fin de que dicha formación sea más rentable y disponible para un número mayor de especialistas en desarrollo de los Estados Miembros.

La FAO y otras agencias internacionales de las Naciones Unidas han colaborado en el desarrollo de un Programa de Capacitación (SEGA) para el Análisis Socioeconómico y de Género a fin de incrementar la capacidad nacional y de las Naciones Unidas de formular programas y proyectos que mejoren la vida de todo el mundo, incluidas las mujeres. El Programa de Capacitación SEGA pondrá a disposición de los capacitadores una cartera de instrumentos y métodos de formación

Capacitación de grupos de mujeres: una solución sostenible para el desarrollo del medio rural

